

# LA FILOSOFÍA DE PLATÓN

1. Vida.
2. Escritos.
3. Influencias filosóficas.
4. Su filosofía.
  - 4.1. - El problema general y el origen de la Teoría de las Ideas.
  - 4.2. - Ontología: dualismo entre el mundo de las Ideas y el mundo sensible.
    - 4.2.1. - El mundo de las Ideas.
      - 4.2.1.a. - La noción de Idea en Platón.
      - 4.2.1.b. - Caracteres fundamentales de las Ideas.
      - 4.2.1.c. - Estructura del mundo de las Ideas. La Idea del Bien.
    - 4.2.2. - El mundo sensible.
      - 4.2.2.a. - El origen del mundo sensible: la constitución del universo.
    - 4.2.3. - La relación entre los dos mundos.
  - 4.3. - Gnoseología.-
    - 4.3.1. - El conocimiento y sus grados.-
    - 4.3.2. - ¿Cómo podemos llegar a conocer las Ideas?
      - 4.3.2.a. - La teoría de la reminiscencia: conocer es recordar.-
      - 4.3.2.b. - La dialéctica.-
      - 4.3.2.c. - El eros platónico.-
      - 4.3.2.d. - La filosofía como catarsis.-
  - 4.4. - Antropología.-
    - 4.4.1. - Ideas griegas acerca del alma.-
    - 4.4.2. - El alma en el pensamiento platónico.-
      - 4.4.2.a. - El dualismo cuerpo/alma.-
      - 4.4.2.b. - Las tres partes del alma.-
  - 4.5. - Ética e política.
    - 4.5.1. - A ética platónica moral.-
    - 4.5.2. - A felicidad.
    - 4.5.3. - A virtude.
    - 4.5.4. - A orde política.
    - 4.5.5. - As formas de gobierno.-
    - 4.5.6. - A educación.-
    - 4.5.7. - Outras medidas políticas.

## 1. - VIDA.-

Platón nació en Atenas el 427 a. C., era hijo de Aristón y Perictione, que procedía de una de las familias más antiguas y nobles del país. Su juventud transcurrió en la época de la guerra del Peloponeso que Atenas vivió en el esplendor de la cultura de Pericles.

El suceso más importante en su formación intelectual fue su encuentro con Sócrates del que fue discípulo durante ocho años. La influencia de Sócrates, de la que hablaremos más adelante, se muestra en la misma forma externa de los escritos platónicos, **los diálogos**, que, en un principio, Platón dedicaba a presentar a su maestro.

Algunos años después de la muerte de Sócrates (399) en el 390 a. C., Platón emprende un gran viaje. En primer lugar, visita Egipto, de allí marchó a Cirene donde, bajo la dirección del matemático Teodoro, estudia profundamente la Geometría. Parte después a la Magna Grecia, estableciendo una estrecha relación con los pitagóricos: conoce sus matemáticas, su teoría de los números y las doctrinas que sobre el alma mantenían estos filósofos.

Desde la Magna Grecia emprende el que será el primero de sus tres viajes a Sicilia. Allí conoce a Dión, hermano de Aristómaca que estaba casada con el tirano Dionisio de Siracusa. Parece ser que el tirano después de haberle tratado amistosamente, lo hizo conducir a bordo de un barco de guerra y vender como esclavo en Egina. De esta situación lo rescata Aniceris de Cirene y Platón regresa a Atenas.

A su regreso, en el año 387 a. C., funda Platón **La Academia**. Esta institución, dedicada a la enseñanza, tomó el nombre de su emplazamiento, un lugar a escasos dos kilómetros de las murallas de la ciudad, consagrado al héroe Academos, e incluía un huerto con árboles, jardines, un gimnasio y otros edificios. La mayor parte de la instrucción tenía lugar por medio del método dialéctico, aunque Platón también daba continuamente conferencias. El plan de estudios que se seguía en La Academia, que es razonable suponer que no difería mucho del diseñado en **La República**, incluía las matemáticas (que contenían, además de las materias clásicas, la teoría de la armonía y la astronomía) y la teoría política. En algún período se enseñó ciencia natural. El objetivo principal de esta instrucción era la formación de políticos expertos. Platón tenía la intención de que muchos de sus discípulos, al terminar sus estudios, se dedicasen a la política, no para participar en la lucha por el poder, sino para legislar o aconsejar a los que estaban en posesión de él, y es cierto que algunos así lo hicieron. Platón fue, hasta su muerte, el director de esta institución y tan sólo interrumpió su trabajo por dos veces con ocasión de dos nuevos e importantes viajes a Sicilia.

Platón emprende el primero de estos viajes en el 367-366 a. C. Muerto Dionisio de Siracusa, su hijo Dionisio es elevado a la calidad de gobernante supremo del imperio que su padre conquistara en Sicilia e Italia. Su tío Dión convence al joven de que haga llamar a Platón y a éste mismo de que emprenda viaje presentándole la oportunidad de realizar el ideal político de La República y educar a un gobernante que fuera a la vez filósofo. La empresa resultó un fracaso estrepitoso y acabó con el exilio de Dión y con el regreso de Platón a Atenas, aproximadamente en el año 365 a. C.

Durante los cuatro años siguientes, Platón se dedica a la actividad filosófica en la Academia. Es en el 361 a. C. Cuando Dionisio reclama nuevamente a Platón; esta vez lo hace recurriendo al pitagórico Arquitas, por el que Platón sentía un profundo respeto. Atendiendo a los insistentes ruegos de su amigo, Platón inicia su tercer viaje a Sicilia. Allí las cosas no fueron mejor que la vez anterior y al cabo de un año aproximadamente regresa a Atenas casi como un fugitivo.

“Harto ya de andar errante y de tener tantos fracasos en Sicilia” (Carta VII) y a salvo por fin en Atenas, volvió de nuevo a la filosofía y trabajó tranquilamente en la Academia con sus discípulos y colegas, Aristóteles, Eudoxo y Espeusipo, entre otros.

Muere Platón en el 347 a. C.

## 2. - ESCRITOS.-

Los escritos de Platón presentan dos características principales:

- La inmensa mayoría de su obra está escrita en forma de diálogo.
- A lo largo de su vida Platón reelabora su doctrina, por lo que es conveniente dividir su producción filosófica en etapas diferenciadas. De las variadas divisiones que se han hecho, hemos escogido la realizada por Cornford, que distingue tres períodos, por ser representativa de las conclusiones generalmente aceptadas.

- Primer período: escritos socráticos.-

Los Diálogos de esta etapa están escritos bajo la influencia de la filosofía socrática. En ellos Sócrates es el personaje central que busca, en el curso del diálogo, una definición universal de diversos conceptos morales, búsqueda, por otra parte, que suele limitarse a plantear problemas. En ellos no aparece ninguna mención a la Teoría de las Ideas, núcleo central de la filosofía platónica.

Pertencen a esta etapa: *Apología de Sócrates, Lisis, Laques, Eutifrón, Gorgias, Hipias Menor, Protágoras, Ión, Critón, Cármides.*

- Segundo período: diálogos de madurez.-

En ellos Sócrates sigue ocupando el lugar central pero exponiendo temas de origen pitagórico, como la inmortalidad del alma, o de la cosecha propia de Platón, como la Teoría de la Reminiscencia o la Teoría de las Ideas.

Pertencen a esta época: *Menón, Menéxeno, Eutidemo, Crátilo, Fedón, Fedro, República y Banquete.*

- Tercer período: diálogos críticos.

En estos diálogos Platón plantea una serie de objeciones a su doctrina de las ideas. Sócrates deja de ser el protagonista. Fueron escritos después de su segundo viaje a Sicilia.

Pertencen a este período: *Parménides, Sofista, Filebo, Político, Critias, Timeo, Teeteto, Leyes.*

## 3. - INFLUENCIAS FILOSÓFICAS.-

Platón no pensó en un vacío intelectual. Su pensamiento se fue construyendo *sobre y contra* las ideas de los que le precedieron. Algunas de sus concepciones más profundas y originales fueron el resultado de intentar resolver diversos problemas que había heredado de la filosofía anterior y que le preocupaban vivamente. Comenzaremos, entonces, por trazar los rasgos principales de este territorio en el que crece la filosofía de Platón, antes de exponer su propia doctrina.

### **Heráclito:**

Su afirmación del devenir constante del mundo sensible es compartida por Platón. Ahora bien, en el contexto de la filosofía platónica, esto viene a significar que de una realidad continuamente cambiante no puede haber verdadero conocimiento, pues no puede haber conocimiento de lo que, una vez definido, ha cambiado ya.

### **Parménides:**

Su distinción entre lo que verdaderamente existe, el ser, (la realidad inmutable, inengendrada e imperecedera, de que se ocupa la *Vía de la Verdad*) y el universo cambiante, el no-ser, (cuyo origen se narra en la *Vía de la Opinión*) se recoge en el pensamiento

platónico: las ideas son lo que existe de verdad y poseen las mismas características que el ser de Parménides.

Sin embargo, en Platón el mundo sensible no se equipara exactamente al mundo del no-ser parmenídeo, sino que, más precisamente, vendría a situarse en un plano ontológico y epistemológico intermedio entre el ser y el no-ser; es decir, el mundo sensible, aunque no tendría el status pleno e inmutable del ser, no por eso carecería completamente de realidad, y, por lo tanto, aunque no podría ser objeto de conocimiento verdadero, sin embargo podría ser objeto de creencia u opinión (doxa).

### **Pluralistas y atomistas:**

– En su explicación de la naturaleza, Platón sostiene que el orden que se observa en el universo no puede surgir del azar y del desorden (alejándose así de posiciones atomistas) sino que sólo puede proceder de una inteligencia ordenadora (el demiurgo). Retorna así, Platón, en cierto modo, al concepto de inteligencia ordenadora (nous) que mantenía Anaxágoras.

– Por otro lado, al postular una materia eterna, caótica y dotada de movimientos irregulares, como otro principio del cosmos, Platón se separa de Anaxágoras y se aproxima a los atomistas, Leucipo y Demócrito, quienes sostenían igualmente la eternidad de la materia y del movimiento.

### **Orfismo:**

Podemos definir a los “orficos”, como, gentes que, uniendo, por una parte, elementos procedentes del culto de Apolo (en cuanto purificador) y de las creencias tracias en la **reencarnación**, por otra, creyeron que el alma podía sobrevivir, si se mantenía pura, y, para ilustrar esta teoría, elaboraron una mitología parcialmente personal, con Dioniso como figura central. Esta teoría de la reencarnación será asumida por los pitagóricos y por Platón.

### **Pitagorismo:**

– Platón hereda la pasión de los pitagóricos por las matemáticas como vislumbre de la verdad eterna. El número era, para ellos, el principio que gobernaba la estructura de la totalidad del mundo. En Platón las matemáticas también están llenas de significado tanto metafísico como matemático; así a los objetos geométricos asigna Platón en la *República* las propiedades de “*eternos, no sujetos a cambio y desaparición*” que “*tienden a llevar a las almas hacia la verdad y a formar mentes filosóficas elevando hacia arriba facultades que indebidamente dirigimos hacia tierra*”.

– La reencarnación y la inmortalidad del alma, así como la referencia al cuerpo como cárcel del alma, son todos ellos elementos pitagóricos presentes en la obra de Platón.

– La idea pitagórica de la filosofía como purificación, esto es, la idea de que la purificación y salvación del alma dependía en gran medida del uso de los poderes de la razón y de la observación con objeto de obtener conocimiento que tendría un efecto catártico o purificante, se encuentra también en la filosofía de Platón.

### **Sofistas:**

El pensamiento de Platón surge, en gran medida, como respuesta a los planteamientos de los sofistas. La crítica platónica podemos cifrarla en cuatro puntos:

– Crítica a la mercantilización que los sofistas hicieran del saber, a todas luces indigna del conocimiento.

- Crítica a la manera de entender el lenguaje, como instrumento de persuasión o manipulación.
- Crítica al relativismo gnoseológico (Prótagoras: “ el hombre es la medida de todas las cosas”) y al relativismo ontológico (Gorgias: “ no existe el ser; si existiera no podría ser conocido; si su conocimiento fuera posible, no podría ser expresado por medio del lenguaje”)
- Crítica a la distinción *physis/nomos* , que Platón interpreta en clave de oposición entre : lo que por naturaleza no cambia y por ello no está sujeto a dictamen humano, y lo que es convencional y arbitrario y que, por ello, es susceptible de discusión y también de alteración.

### Sócrates:

El influjo que ejerció la persona y el pensamiento de Sócrates en la formación de Platón es la más decisiva de todas las señaladas. Señalaremos las claves fundamentales de esa influencia:

- Platón hace de Sócrates el protagonista de la mayor parte de sus diálogos. Pretendía, posiblemente, homenajear al que consideraba el más honesto de los ciudadanos , y, de paso, mostrar la injusticia que la democracia cometiera con él.
- Hereda de Sócrates el convencimiento de que era imposible fundar una convivencia duradera sobre la base de que cada cual entienda a su modo *qué es* la justicia, o la piedad, o cualquier otra virtud cívica. Era necesario, como decía Sócrates, reducir la pluralidad de opiniones a una sola definición.
- Consiguientemente acepta, aunque sólo parcialmente, la teoría socrática de la definición universal, ya que como señaló Aristóteles, Sócrates no “*concedía a los universales* (las esencias expresadas en la definición) *existencia separada*” del mundo sensible, mientras que Platón sí lo hace al situarlas en el Mundo de las Ideas.
- La identificación socrática del saber con la virtud, esto es, lo que denominamos *intelectualismo moral* , es uno de los elementos fundamentales de la ética platónica y más adelante, aunque en menor medida, lo será de la de Aristóteles.

## 4.- SU FILOSOFÍA.-

### 4.1.- PROBLEMA GENERAL Y ORIGEN DE LA TEORÍA DE LAS IDEAS.-

Platón, como hemos dicho, continúa la obra de rehabilitación de la moral iniciada por Sócrates en contra de los planteamientos relativistas de los sofistas, pero su reflexión no se agota en lo moral, sino que se extiende ampliamente a las esferas del ser y del saber.

Sócrates estaba convencido de la posibilidad de hallar definiciones universales para todos los conceptos morales fundamentales, que pudieran servir para establecer criterios éticos , igualmente universales, sobre los que asentar la convivencia humana. Platón aceptará este presupuesto socrático, pero, a diferencia de Sócrates, entiende que tales definiciones universales no pueden ser obtenidas por inducción a partir del examen de los casos particulares pertenecientes al mundo sensible, ni ser aplicadas a ese mundo sensible que está sujeto a un constante cambio, a un continuo fluir, tal y como había señalado Heráclito. Por ello, si Sócrates estaba en lo cierto al suponer que existían esas definiciones mediante las cuales expresamos la verdadera esencia de las cosas, y Platón así lo creía, entonces tales verdades habrían de existir como realidades inmutables independientemente, por lo tanto, del mundo sensible y cambiante. Esta suposición originaba dos problemas fundamentales:

- a) ¿Hay evidencia de que existan esas esencias inmutables que expresamos en la definición?

b) Si existen, ¿cómo podríamos conocerlas? ¿cómo podría ir nuestra mente más allá de la experiencia salvando el abismo entre el mundo sensible y cambiante y el mundo de esas esencias inmutables y eternas que Platón llamará Ideas?

Para Platón la respuesta a la primera pregunta viene de la mano del Pitagorismo: las matemáticas desarrolladas por los pitagóricos eran la constatación ejemplar de la existencia de verdades fuera del mundo sensible.

El segundo problema lo resolvió gracias al desarrollo de la teoría, asimismo pitagórica, de la reencarnación del alma, de la cual hablaremos más adelante.

Lo que aquí nos interesa constatar es que Platón, con Sócrates, estaba seguro de la existencia de verdades universales, pero él pensaba, diferenciándose así de su maestro, que tales verdades tenían una existencia **real** y **separada** del mundo sensible. Hay un mundo ideal, sostenía Platón, perfecto, que existe realmente, distinto, separado y anterior al mundo sensible: es el **mundo de las ideas**, que es el mundo de la realidad auténticamente tal; el mundo sensible no es más que una copia del mundo de las ideas, una apariencia. Abre así Platón, un dualismo entre el mundo de las ideas y el mundo sensible que va a impregnar todo su pensamiento filosófico. Efectivamente, **la teoría de las ideas constituye el núcleo central de la filosofía de Platón y el punto de referencia básico de todos los temas en ella tratados. Es difícil hacer una separación de campos, pues en las Ideas se entrelazan el punto de vista ontológico, el punto de vista epistemológico y el punto de vista ético: ontológicamente, las Ideas constituyen los objetos verdaderamente reales, o, al menos, los que ostentan una realidad más eminente; epistemológicamente, son los objetos del verdadero conocimiento; desde el punto de vista moral las ideas son valores.**

Examinaremos, a continuación, la perspectiva ontológica en la filosofía de Platón.

## **4.2.- ONTOLOGÍA: DUALISMO ENTRE EL MUNDO DE LAS IDEAS Y EL MUNDO SENSIBLE.-**

### **4.2.1.- El mundo de las ideas.-**

La afirmación de la existencia de un Mundo de las Ideas independiente y separado del mundo sensible significa la aceptación de realidades absolutas, eternas, inmutables, universales y anteriores e independientes del mundo de los fenómenos, de las cuales derivan su entidad todas las cosas de este mundo sensible.

#### **4.2.1.a.- La noción de Idea en Platón.-**

Para Platón la Idea no es un simple concepto mental, algo que sólo exista en la mente, sino una entidad extramental que tiene existencia objetiva: hay, por ejemplo, multitud de cosas sensibles bellas; pues bien, la idea de Belleza, no es, para Platón, la mera construcción mental, formada a base de los caracteres comunes que podamos observar en las cosas sensibles bellas, no es lo que habitualmente conocemos como el concepto de lo bello: la Idea de Belleza existe por sí misma, más allá de la mente y con independencia de los objetos sensibles bellos. Y lo mismo ocurre con las Ideas de Verdad, Bondad, Justicia, etc. Las ideas son el correlato, en el mundo inteligible, de las esencias de las cosas sensibles; dicho de otro modo, las esencias de las cosas sensibles tienen en el mundo inteligible, o mundo de las Ideas, su correspondiente Forma o Idea.

#### **4.2.1.b- Caracteres fundamentales de las ideas.-**

- Las Ideas son inmutables y sólo captables por el entendimiento: para Platón las Ideas poseen los mismos atributos que el ser de Parménides, esto es, son **inmutables**,

**inmóviles, eternas, simples, únicas, incondicionadas y absolutas.** Además **sólo pueden ser captadas por el entendimiento.** Sólo ellas y no los objetos sensibles existen verdaderamente; el mundo de las Ideas o mundo inteligible es el mundo real verdadero.

- Las Ideas son la **causa** de las cosas: para una mejor comprensión de lo que Platón quiere decir es preciso saber cual era el significado del sustantivo causa, en griego “aitía”. A menudo designaba al hombre culpable de un delito y , en general, a cualquier cosa que fuera responsable en cualquier sentido , de la existencia de una cosa o de la realización de una acción.

Así, Aristóteles después de Platón, analizará este concepto bajo cuatro aspectos, todos los cuales son necesarios si algo va a originarse, y distingue así cuatro causas: la causa material (aquello de lo que algo se origina), la causa formal (la forma o modelo de algo), la causa eficiente (el agente de la acción) y la causa final (el fin que se tiene a la vista).

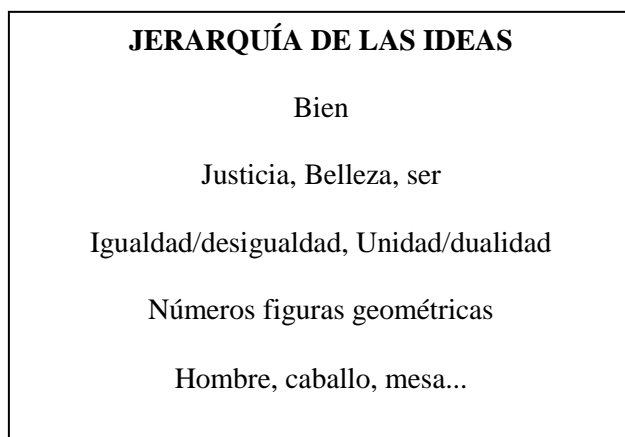
Platón entendía como causas reales, únicamente la causa final y la formal. De este modo, las Ideas serían causas formales y finales de las cosas: **causas formales** porque serían las responsables del carácter de una cosa en general. Es decir, serían responsables de lo que las cosas verdaderamente son, de su esencia:

*“- Considera entonces - dijo Sócrates – si en lo que viene a continuación de esto compartes mi opinión. A mí me parece que si existe otra cosa bella aparte de lo bello en sí, no es bella por ninguna otra causa sino por el hecho de que **participa** de eso que hemos dicho que es la Belleza en sí...”* (Belleza en sí= Idea de Belleza o Forma de la Belleza)

Las Ideas serían **causas finales** de las cosas, en el sentido de fines a la vista, esto es objetivos cuyo ser perfecto, todas las cosas que se originan pretenden o se esfuerzan en conseguir. En este sentido, las cosas **imitan** a las ideas, actuando estas como **modelos o paradigmas.**

#### 4.2.1.c.- Estructura del mundo de las Ideas. La idea del Bien.-

El mundo de las ideas alberga ideas de los seres físicos, ideas matemáticas y también ideas morales y políticas a las que han de acomodarse tanto la conducta individual como la organización de la sociedad.



Pero para Platón este mundo no es un conglomerado de ideas inconexo, sino que constituye un sistema en el que todas las ideas se ensamblan y coordinan, en una gradación jerárquica en cuya cúspide está la idea del **Bien.** cada Idea participa de las situadas en un plano superior, por lo tanto, todas participan de la Idea de Bien y, consiguientemente, todas se hallan unificadas mediante la «Idea de Bien».

¿Cómo debe entenderse eso de que todas las Ideas participan de otras situadas en un plano superior? Tomemos el ejemplo de la «Idea de Caballo» Tal Idea tiene entidad en sí misma - rasgo que caracteriza a cada una de las Ideas-; pero, a su vez, la «Idea de Caballo», «es» algo, por lo tanto participa de la «Idea de Ser», es «una» por tanto participa de la «Idea de Uno», etc.

El conocimiento de las ideas y sus relaciones constituye el auténtico saber. Platón insiste en la República en la dificultad de alcanzar este conocimiento y señala los pasos que han de seguirse para alcanzarlo. Pero esto lo veremos más adelante, ocupémonos ahora de la idea del **Bien**.

El por qué es la Idea de Bien la Idea suprema se debe a que Platón -y los griegos de su época- no entiende, únicamente, por «bien» lo que nosotros entendemos por «bien moral». Bien, o bueno es lo apropiado, lo que está en su sitio, lo conveniente, lo perfecto, lo correcto. Lo conveniente, lo correcto, es aquello que tiene una determinación que le hace ser eso que es. Las Ideas tienen un ser porque son determinadas (frente al caos del mundo sensible). La Idea de Bien expresa esa conveniencia, esa determinación (la Idea de Bien es, más que un ente -más que algo determinado-, la determinación misma). Con otras palabras: un «buen» zapatero es el que sabe hacer zapatos, es decir, es el que es aquello que se espera de él. Pues bien, lo que se espera de las Ideas es que sean determinadas. Todas las Ideas son algo (al contrario del mundo sensible) porque son perfectamente determinadas (el mundo sensible no, ya que una cosa es una y muchas, ahora es, luego ya no es). Digamos que lo propio de las Ideas es ser determinadas; por ello, la Idea de Bien es, por decirlo de algún modo, la Idea de la determinación misma, y, por ello, la Idea de la Idea. Las cosas sensibles tienen un ser en tanto participan de las Ideas; las Ideas tienen un ser en tanto son Ideas, en tanto participan del ser Idea, en tanto participan de la Idea de Bien.

Según esto, la idea del Bien no es, simplemente, la causa de todas las cosas y acciones que llamamos buenas, sino que es, además, la Idea más eminente, la idea primera, el principio supremo, que, como tal, expresa el sentido y la inteligibilidad de todo lo real.

Pero, ¿cuál es la naturaleza del Bien? En la República, Platón emplea tres analogías diferentes, para explicar esta naturaleza: el símil del sol, el símil de la línea y el símil de la caverna. Nos fijaremos en la primera de ellas, pues ya tendremos ocasión, más adelante, de atender a las otras dos.

#### **4.2.2.- El mundo sensible.-**

Platón al “separar” las Ideas del mundo físico y situarlas en un mundo suprasensible abrió un abismo entre ambos mundos. Ya hemos caracterizado al mundo de las Ideas. El mundo sensible, por su parte, es una realidad de rango inferior a aquel, es el mundo visible que percibimos a través de los sentidos, es engendrado y está en continuo devenir. Y, si las Ideas no dependían en su ser de los seres físicos, éstos, y por lo tanto el mundo sensible, físico, sí que dependen de ellas: por ejemplo, una figura es un triángulo en la medida en que en ella se realiza la idea de triángulo, una acción es justa si en ella se da la Idea de Justicia, etc.

##### **4.2.2.a.- El origen del mundo sensible: la constitución del universo.-**

La cosmología platónica trata de ofrecer una "narración verosímil" acerca de la formación del cosmos, utilizando para ello tanto elementos míticos (que hagan accesible a la mayoría la adquisición de estas "conjeturas") como doctrinas y explicaciones propias de otras escuelas filosóficas: el pitagorismo, el atomismo, Empédocles, etc.

A diferencia de la idea de creación, propia del cristianismo, los griegos no podían concebir que algo pudiera surgir de la nada (*ex nihilo*), por lo que presuponían la preexistencia de ciertos elementos (eternos o fuera del tiempo) a partir de los cuales pudiera originarse el mundo.



Platón, en el *Timeo*, subordina su concepción cosmológica a la teoría de las ideas: éstas son el modelo del cual participan (para ser) e imitan las cosas del mundo sensible, y por lo tanto, también el cosmos mismo, ya que éste también pertenece al mundo sensible:

*"(el cosmos) ha nacido, puesto que es visible y tangible y tiene cuerpo. En efecto, todas las cosas de este tipo son sensibles y todo lo que es sensible y se aprehende por medio de la opinión y la sensación está evidentemente sujeto al devenir y nacimiento"*

(*Timeo*, 28, c)

Y puesto que todo lo que nace ha de tener una causa de la que dependa, el cosmos precisará necesariamente de una: el **Demiurgo**, Dios artesano, causa activa, inteligente y productora del cosmos, aproximándose así al concepto de inteligencia ordenadora (*nous*) de Anaxágoras

El Demiurgo es "dios" porque es bueno y sabio, a diferencia de los hombres que sólo son filósofos. Pero, en contraposición al cristianismo, no es omnipotente porque no crea el mundo a partir de sí mismo, utilizando únicamente su inteligencia y saber hacer (*techné*): ha de contar con tres elementos preexistentes y distintos de él:

1. Las **ideas**, perfectas y eternas, verdadero modelo que el Demiurgo intentará plasmar (materialmente) con su saber hacer.

2. Una **masa material**, caótica, indiferenciada y móvil. La materia, por sí misma, no es nada más que negatividad, indeterminación, limitación. No puede ser asimilada a "material" ya que éste supone estar determinado por una idea o forma que lo haga ser algo (madera, carbono, Hidrógeno, etc. Todos ellos ya son algo determinado, es decir, poseen de hecho una esencia que podemos identificar).

3. El **espacio preexistente**, receptáculo universal que albergará la diversidad de los seres generados:

*"Finalmente existe siempre un tercer género, el del lugar: no puede morir y brinda un sitio a todos los objetos que nacen"*

(*Timeo*, 51, c)

Así pues, el Demiurgo, teniendo como modelo el mundo de las ideas, ordena la materia en el espacio siguiendo el Modelo eterno, reproduciendo el mundo inteligible materialmente de la mejor manera posible, teniendo en cuenta que ha de contar con la indeterminación y negatividad que introduce lo material: causa de la imperfección, el devenir, la muerte y la inestabilidad propias de todo lo sensible.

Este mundo es por ello, copia e imitación del verdadero mundo de las ideas, que es eterno, perfecto e inmaterial: un "viviente inteligible" como lo denomina Platón, característica que le otorga más perfección aún, si cabe:

*"Así, pues, el Dios, habiendo decidido formar el mundo lo más posible a semejanza del más bello de los seres inteligentes y de un Ser en todo perfecto, ha hecho de él un viviente único, visible, conteniendo en su interior a todos los vivientes que son, por naturaleza, de la misma clase que él."*

(*Timeo*, 30, c).

El cosmos es concebido como un gigantesco ser vivo, animado por un alma inteligente que es su principio de movimiento y de orden: el Alma del Mundo, primera producción del

Demiurgo.

De todo ello se desprende que Platón rechazara el mecanicismo de ciertos filósofos presocráticos, que explicaron la formación del cosmos a partir de causas exclusivamente materiales (fuego, agua, átomos, etc.).

El Demiurgo creó el cosmos de acuerdo con un **fin**: las ideas, el mundo inteligible. Son estos los que explican por qué el mundo es así y no de otra manera. Su explicación **teleológica** considera que las ideas son la causa y el fin del cosmos: las ideas no sólo determinan el ser y el orden del mundo (puesto que son su determinación, su modelo) sino también su fin: la idea está presente como meta, fin, en "la mirada" del Demiurgo cuando éste produce el mundo.

*"Dígase en buena hora que si yo no tuviera huesos ni nervios y otras cosas semejantes, no podría hacer lo que juzgase conveniente; pero decir que estos huesos y estos nervios son la causa de lo que yo hago, y no la elección de lo que es mejor, para lo que me sirvo de la inteligencia, es el mayor absurdo, porque equivale a no conocer esta diferencia: que una es la causa y otra la cosa, sin la que la causa no sería nunca causa; y por lo tanto, la cosa y no la causa es la que el pueblo, que camina siempre a tientas y como en tinieblas, toma por verdadera causa, y a la que sin razón da este nombre. He aquí por qué unos consideran rodeada la tierra por un torbellino, y la suponen fija en el centro del mundo; otros la conciben como una ancha artesa, que tiene por base el aire; pero no se cuidan de investigar el poder que la ha colocado del modo necesario para que fuera lo mejor posible; no creen en la existencia de ningún poder divino, sino que se imaginan haber encontrado un Atlas más fuerte, más inmortal y más capaz de sostener todas las cosas; y a este bien, que es el único capaz de ligar y abrazarlo todo, lo tienen por una idea vana".*

(Fedón)

El cosmos, al ser copia del "viviente inteligible", adopta la forma geométrica más perfecta: la esfera, "la figura que contiene en sí todas las posibles". Además de esférico, es también único (No hay pluralidad de mundos, contra Demócrito) y armonioso: el optimismo metafísico en Platón se deja entrever en la afirmación de que este es el mejor de los mundos y el más bello de los posibles, creado simultáneamente con el tiempo.

No hay un tiempo anterior a la creación el cosmos. El tiempo surge junto con él y es la copia móvil de la eternidad inmóvil del mundo eidético:

*"Por esta razón su autor se preocupó de hacer una especie de imitación móvil de la eternidad y, mientras organizaba el cielo, hizo, a semejanza de la eternidad inmóvil y una, esta imagen eterna que progresa según las leyes de los números, esto es lo que llamamos nosotros el tiempo".*

(Timeo, 38, a)

Uno de los aspectos más debatidos es el de la naturaleza del demiurgo. Es difícil decidir si ha de entenderse *literalmente* como un dios que actúa sobre la materia tomando como modelo las ideas, o si ha de interpretarse de *forma alegórica*, en cuyo caso el mito expresaría la acción configuradora de las ideas sobre la materia.

En cualquier caso, son las ideas la que le imponen a la materia una estructura inteligible, una consistencia y estabilidad que la materia no posee por sí misma. Así, por citar el inicio de la constitución del universo, los cuatro elementos (aire, agua, tierra y fuego) alcanzan su consistencia propia cuando el demiurgo impone a la materia estructuras geométricas precisas: tetraedro(fuego), cubo (tierra), octaedro (aire) e icosaedro (agua). Esta concepción toma como modelo las teorías pitagóricas de los poliedros.

### 4.2.3.- Relación entre los dos mundos: dualismo ontológico

La relación entre los dos mundos la describe Platón en los términos metafóricos de **imitación, participación, presencia o finalidad**:

- a) **Participación** (méthesis): las cosas sensibles participan de las Ideas en un sentido similar a como la imagen del espejo participa del ser, ser que es reflejo. Es decir las cosas sensibles toman de las ideas su ser o su forma.
- b) **Imitación** (mímesis): el mundo sensible ha sido hecho por el Demiurgo imitando las Ideas. La imitación pone el acento en que las Ideas son **modelos**, paradigmas que las cosas pretenden imitar, a los cuales quieren acercarse, sin conseguir igualarlos plenamente jamás.
- c) **Presencia** (parousía): si la cosa sensible tiene un cierto ser, si podemos considerar que es tal cosa (por ejemplo, una vaca) es porque hay algo de la Idea en la cosa sensible, de algún modo, la Idea está presente en ella como esencia.
- d) **Finalidad** (teleiosis): Las Ideas son la causa última de las cosas; las cosas tratan de ser Ideas, tienden a ellas, por lo que las Ideas son su *fin*. Y el fin último de todo el cosmos es la idea del Bien, es decir, todas las cosas tienden al bien, imitan su perfección. Esta concepción que Platón tiene del cosmos es teleológica.

Hay que decir que estos modos de concebir la relación entre el mundo de las ideas y el mundo sensible implica que estos mundos están separados: **dualismo ontológico**. Pues bien, esta idea de separación de ambos mundos constituye un tema en el que Platón reconoció serias dificultades y que más adelante iba a ser el principal blanco de la crítica aristotélica a la Teoría de las Ideas.

### 4.3.- GNOSEOLÓGÍA.-

#### 4.3.1.- El conocimiento y sus grados.-

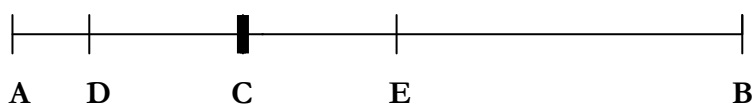
Platón parte del principio según el cual el conocimiento es proporcional al ser, de modo que sólo lo que es máximamente ser, resulta perfectamente cognoscible. Dicho de otro modo, a cada grado de ser y de realidad corresponde un cierto grado y forma de conocimiento. Según esto, y ya que la realidad ha quedado dividida por Platón en Mundo de las Ideas (máxima realidad) y Mundo sensible (mínima realidad), habrá dos niveles *fundamentales* de conocimiento:

La **ciencia (episteme)**, que sería el conocimiento de las Ideas, esto es, de la máxima realidad, y por ello el **conocimiento verdadero y universal**, y por lo tanto, el auténtico conocimiento. Y,

La **opinión (doxa)**, que sería el conocimiento que tiene por objeto los seres del mundo sensible, y que, por ello, es un conocimiento de menor rango, que sólo produce parecer, opinión, y que no es, por lo tanto, un auténtico conocimiento.

En su diálogo *República*, a través del **símil de la línea** y de la **alegoría de la caverna**, Platón introduce nuevos niveles en la estructura de la realidad y por lo tanto nuevos niveles correspondientes en el conocimiento. Veámoslos con la ayuda del símil de la línea.

Imaginemos una línea dividida en dos partes desiguales y cada parte subdividida en la misma proporción:



Las divisiones mayores, AC y CB, representan a los mundos de las Ideas y mundo sensible, respectivamente, y a los grados de conocimiento correspondientes: Ciencia (episteme) y opinión (doxa).

Las subdivisiones en el mundo visible son:

BE: representa el grado más bajo de realidad, de ser, y está constituida por los reflejos de las cosas sensibles, así como los personajes de la mitología, las invenciones de los poetas, las ficciones en general. Al conocimiento de estas realidades, lo denomina Platón **conjetura (eikasía)** y es el “conocimiento” menos verdadero, pues las cosas de que trata no son ni directamente perceptibles, ni demostrables ni intuibles. A este nivel de conocimiento pertenecen las artes o conocimientos técnicos y las actividades poéticas o productivas.

EC: Representa la realidad constituida por los objetos naturales reales y los artificiales, es decir, cosas que son copias imperfectas de las Ideas y que no son ni demostrables ni intuibles. El grado de conocimiento que le corresponde es el que Platón llama **creencia (pistis)**. Corresponderían a este nivel ciencias como la biología o la física.

La relación que existe entre estos dos segmentos, BE y EC respecto de su realidad, es semejante a la que existe entre los objetos de la opinión y los de la ciencia, es decir, es una relación de modelo-copia.

Las subdivisiones en el mundo inteligible son:

CD: Representa la realidad constituida por las Ideas. Al conocimiento correspondiente lo denominó Platón **razonamiento discursivo (dianoia)** que consiste en el reconocimiento de las Formas o Ideas a través de los particulares sensibles y mediante la utilización de *hipótesis y o supuestos*.

Para ilustrar esta forma de conocimiento Platón utiliza el ejemplo de las Matemáticas. Lo que primero hacen estas ciencias es postular ciertas cosas (puntos, líneas, números, ángulos, etc.) que consideran sabidas y utilizarlas como *supuestos o hipótesis* a partir de las cuales deducir sus teorías siguiendo un razonamiento coherente. En segundo lugar, las matemáticas hacen uso de diagramas o modelos visibles, esto es de objetos del mundo sensible, para representar las Ideas. Esto último quiere decir lo siguiente: tomemos la Idea de “ángulo”, para saber que los ángulos se pueden dividir en obtusos, rectos y agudos necesitamos de la experiencia sensible (que necesitamos de la experiencia sensible no significa que tengamos que tener un ángulo “material” sino que necesitamos *imaginar*, y por lo tanto con alguna imagen sensible, el ángulo). No podemos obtener esas divisiones mediante la determinación o definición de la Idea de ángulo. Para entendernos, no encontraremos nada en la noción general de “ángulo” que nos diga que se puede dividir en ángulos rectos, agudos y obtusos.

Así pues la *dianoia o razonamiento discursivo*, aunque tiene por objeto la realidad inteligible, las Ideas, hace uso de elementos visuales y de hipótesis para captarla.

DA: Representa el ámbito de la realidad más eminente, podríamos decir, del máximo de realidad. También correlativamente representará el grado más alto de conocimiento, el grado más alto de verdad, en definitiva, el auténtico conocimiento. Los objetos que constituyen esta realidad son, igual que en el segmento anterior CD, las Ideas, sólo que ahora captadas de otra manera.

Ahora es el **razonamiento intuitivo (noesis)** el grado de conocimiento que nos permite conocer las Ideas, pero ya no utilizando, como en la dianoia, las hipótesis y los objetos sensibles, sino elevándose por encima de las hipótesis hasta alcanzar el principio primero y absoluto del que dependen todas las Ideas, que no es otro que la Idea del Bien. Una vez que ha asido este principio puede volver la vista atrás (bajar de nuevo en el símil de la caverna) y ver como esta idea da sentido y contenido a todas las otras Formas mostrando el mundo inteligible como un todo armónico.

La noesis, por lo tanto, es el conocimiento de las Ideas y, en último término, de la Idea del Bien como principio supremo del conocimiento; éstas se conocen directamente, sin ayuda

de los sentidos, en una visión intelectual. Esta visión se lleva a cabo a través del que podríamos llamar “órgano de la visión del alma”, el **nous**. La ciencia que corresponde a este grado de conocimiento es la **dialéctica**, de la que hablaremos dentro de un instante.

Cuadro resumen de los grados del conocimiento:

<b>GRADOS DE CONOCI- MIENTO</b>	<b>INTELLECTUAL</b>	1.- RAZON INTUITIVA (NOESIS): Conocimiento de las Ideas. Nous. Su ciencia es la <b>Dialéctica</b> .
	Ciencia(Epis- -teme)	2.-RAZON DISCURSIVA (DIANOIA): Conocimiento de entidades matemáticas. Sensibilidad + nous. Ciencia: <b>matemáticas</b> .
	<b>SENSIBLE</b> Opinión(doxa)	3.- CREENCIA (PISTIS) : conocimiento de los objetos sensibles por una percepción directa de los mismos.
		4.- CONJETURA (EIKASÍA): conocimiento de imágenes, sombras de los objetos sensibles. Ficciones en general.

#### 4.3.2. - ¿Cómo podemos llegar a conocer las Ideas?

##### 4.3.2.a. - La teoría de la reminiscencia: conocer es recordar.-

Al encarnarse en el cuerpo, el alma olvida su pertenencia al mundo de las Ideas y lo que vio y conoció allí; pero una vez encarnada en un cuerpo dispone de sentidos para recibir las cosas sensibles, y, como estas son una copia de las Ideas, el alma, al verlas *recuerda* los originales. Las cosas le sirven como estímulo para **recordar (anamnésis)** aquello que conocía pero estaba olvidado. Así, cuando estamos ante un caballo ¿cómo sabemos que eso es un caballo? La explicación fácil es “ porque nos lo han enseñado”, es decir, porque en un caso anterior hemos visto un animal como ese y nos han dicho que es un caballo. Pero ahí está el problema, diría Platón, porque en el mundo sensible no hay dos seres iguales, dos caballos iguales, los seres sensibles pueden llegar a ser muy diferentes aun siendo de la misma especie; y, sin embargo, ante un caballo diferente de todos los que habíamos visto sabemos que es un caballo. ¿ Cómo es posible? Según Platón, porque de antemano hemos visto la “Idea de Caballo”, de la que todos los caballos participan, con lo que, al ver el caballo sensible, concreto, lo que hacemos es recordar la “Idea de Caballo”.

##### 4.3.2.b. - La dialéctica.-

La dialéctica sirve al propósito de ascender a la cumbre del mundo de las Ideas, el Bien, mostrando a éste como fundamento de todo lo demás. En este sentido la dialéctica se convierte en el método racional por excelencia y en el principal evocador de la reminiscencia o recuerdo de las Ideas.

En general podemos decir que la dialéctica es toda forma de pensamiento que avanza a través de la contraposición de tesis. En Platón no se parte exactamente de una contraposición de tesis, pero sí de algo parecido: se parte de una diversidad de Ideas, para encontrar algo que tengan esas Ideas en común (síntesis). Como las Ideas mantienen entre sí una relación jerárquica, la síntesis nos lleva desde las Ideas inferiores a las superiores en un proceso de ascensión. Por eso se conoce esta forma de dialéctica platónica como

**dialéctica ascendente;** a través de ella se trata de ir de la multiplicidad a la unidad, buscando afinidades, identidades entre las diversas Ideas, hasta alcanzar un fundamento único de todo el saber: la Idea del Bien.

Pero además, Platón desarrolla una **dialéctica descendente**, propia del proceder de las matemáticas: por ella se trata de ir de la unidad hasta la multiplicidad, dividiendo las ideas en dos partes cada vez.

#### 4.3.2.c. - El eros platónico.-

En griego la palabra “amor” era designada mediante tres vocablos diferentes: *eros*, significaba amor, pero vinculado al deseo; *philia*, amistad; y *agape*, que significaba algo así como estimación, reciprocidad.

Pues bien, Platón atribuye al eros un papel muy importante en su filosofía, pues es el amor-deseo lo que espolea al filósofo hacia el mundo de las Ideas. Este eros comienza siendo deseo sensual, de la belleza sensible. Una vez encendido este deseo el alma no se satisface en el mundo sensible e inicia una ascensión que le lleva al amor a la belleza del alma, y de éste al amor a la belleza de las instituciones y de las leyes, y luego al amor a la belleza del orden matemático y finalmente al amor a la Belleza en sí, a la Idea de Belleza.

#### 4.3.2.d. - La filosofía como catarsis.-

En algunos Diálogos (en el Fedón, por ejemplo) la filosofía es presentada como catarsis o purificación y como preparación para la muerte. El filósofo sabe que la contemplación directa de las Ideas sólo podrá obtenerla cuando muera; por eso, mientras permanece en este mundo, su tarea consiste, no sólo en evocar su existencia anterior mediante los métodos adecuados, sino en purificarse, esto es, liberarse en lo posible de los lazos sensibles para estar más cerca del saber y preparar el alma para la separación del cuerpo.

### 4.4.-ANTROPOLOGÍA.-

#### 4.4.1.- Ideas griegas acerca del alma.-

En el pensamiento griego la problemática sobre el alma no giró nunca en torno a su existencia o inexistencia. Tal problema ni siquiera se planteó, todos los filósofos griegos afirmaban su existencia. El problema era el de la naturaleza del alma. A tal problema se le dieron dos soluciones principales:

- a) El alma es entendida como **principio vital**, es decir, como aquello que hace que un ser esté vivo. (Concepción aristotélica).
- b) El alma se entiende como **principio de conocimiento racional**. Esta será la concepción que predomine en Platón. Veamos su doctrina:

#### 4.4.2.- El alma en el pensamiento platónico.-

##### 4.4.2.a.- El dualismo cuerpo/alma.-

Para justificar la inmortalidad del alma, Platón propone varias pruebas:

- Por la **reminiscencia**: si conocer es recordar y al nacer el alma ya conocía las ideas, necesariamente el alma estuvo en contacto con las ideas en el mundo inteligible, antes de estar encerrada en el cuerpo.
- Por **no ser generada**, pues lo que no es generado no puede perecer.
- Por ser **simple**, pues lo simple no se puede de hacer ni por ello morir.
- Por la existencia de una **justicia universal**; pues el justo debe recibir su premio y el malvado su castigo, cosa que no acostumbra a suceder siempre en la vida sensible. Por eso el alma necesita ser inmortal.

La doctrina del alma como principio de conocimiento racional, se halla estrechamente vinculada a la teoría de las Ideas. Veíamos que Platón establecía un dualismo radical entre el Mundo de las Ideas verdaderamente real) y el mundo sensible (sometido al cambio y a la corrupción). Con este dualismo ontológico se corresponde un **dualismo antropológico** entre el cuerpo y el alma: se trata de dos realidades distintas que están unidas sólo temporal y accidentalmente y que guardan entre sí la misma relación que un piloto con su nave. El alma es afín a las Ideas, pertenece al ámbito de las Ideas al que se siente impulsada por su propia naturaleza. El cuerpo pertenece al mundo de los seres físicos.

Este dualismo constituye la base de la teoría platónica del alma, cuyas afirmaciones principales son las siguientes:

- a) El alma, afín a las Ideas, como ellas inmaterial y simple, es **inmortal**.
- b) La unión del alma con el cuerpo no es sustancial, sino un estado accidental y transitorio. Más aún, puede considerarse como antinatural, ya que el lugar propio del alma es el mundo de las Ideas, y su actividad la contemplación de éstas.
- c) Mientras permanece unida al cuerpo, la misión del alma es la de purificarse, prepararse para la contemplación de las Ideas. Las impurezas vienen de la influencia del cuerpo, de sus exigencias y necesidades que tratan de imponerse al alma impidiéndole el ejercicio del conocimiento intelectual.
- d) El alma constituye la verdadera esencia del ser humano, por lo que la antropología de Platón es, en realidad, una psicología. Veámosla.

#### 4.4.2.b.- Las tres partes del alma.-

El dualismo radical que hemos descrito no reconoce al alma otra función que el conocimiento racional. Los placeres, apetitos, pasiones, etc. son atribuidos al cuerpo. Sin embargo, los deseos y las pasiones también son fenómenos psíquicos y no meramente corporales. Platón se dio cuenta de esto y, en sus obras maduras (*República* y *Fedro*) adoptó una división tripartita del alma que intentaba dar cuenta de esta cuestión.

Así, en el *Fedro*, a través del **mito del carro alado** se nos dice que el alma es semejante a un carro tirado por dos caballos alados y dirigidos por un auriga. De los caballos uno es bello y bueno y de pelo blanco. El otro malo, feo y de pelo negro. El carro tirado por los caballos viaja por las regiones celestiales hasta que el caballo negro se rebela perdiendo entonces las plumas de sus alas y por su culpa se desequilibra el carro y cae, todo él, caballos incluidos, desde el mundo celestial hasta el mundo sensible, quedando encerrados en un cuerpo. A partir de entonces, el deseo de todo el conjunto será el de dominar y purificar al caballo negro para que le salgan otra vez las plumas de sus alas y poder volver a la mansión celestial de la que salieron y que es su lugar natural.

Este mito muestra, de forma alegórica cómo el alma humana tiene tres dimensiones:

El **alma racional**, representada por el auriga, en la que reside la facultad de conocimiento. Es la dimensión inteligente del alma y está dotada de autonomía. Tiene, además de conocer, la función de gobernar a las otras partes del alma.

A cada dimensión y actividad del alma le corresponde un comportamiento adecuado a su naturaleza que Platón denomina **virtud**. Pues bien, la virtud del alma racional es la **prudencia** (phrónesis).

El **alma irascible**, representada por el caballo blanco, que es la facultad de la voluntad. Es decir, en ella radican los impulsos voluntarios y los más altos afectos que mueven la vida del ser humano (deseo del bien, de justicias...) Su virtud es la **fortaleza** (andreía)

El **alma concupiscible o apetitiva**, representada por el caballo negro, es la facultad por la cual deseamos los placeres. Su virtud es la **templanza o moderación** (sophrosine)

Existe una cuarta virtud, la **justicia**, que consiste en el equilibrio de las tres partes del alma. Se trata por tanto, del estado del alma en que cada parte cumple con la misión que le es propia.

Cuando las pasiones dominan y desobedecen al gobierno de la razón caen de ese mundo inteligible y tienen que encarnarse en un cuerpo como castigo. De este modo mítico, explica Platón, cómo pasan las almas del mundo inteligible al que pertenecen, al mundo sensible.

#### 4.5. - ÉTICA Y POLÍTICA.-

##### 4.5.1. - A ética platónica

A ética de Platón, igual cá de todos os gregos, é unha ética **eudemonista**, é dicir, unha ética que afirma que o fin que todos os seres humanos desexan conseguir na vida é a felicidade. E isto tanto individual coma colectivamente.

Por outra parte, todas as doutrinas éticas greegas son **naturalistas**, porque todas fundamentan a moral na natureza. Significa isto que se considera bo o natural e malo o que vai contra a natureza humana. A felicidade consistirá, polo tanto, en actuar conforme ás esixencias da natureza humana, buscando a súa perfección. Os diferentes autores distínguense no seu modo de considerar á felicidade e nos medios que propoñen para conseguila.

Para Sócrates toda ética debe comezar polo autoconhecimento: "Coñécete a ti mesmo". Para ser feliz o ser humano ten que coñecerse e levar unha vida virtuosa. Xa Sócrates concibe a **virtude** como o comportamento adecuado a aquela finalidade ou actividade para o que algo está feito, é dicir, o comportamento adecuado á natureza. Do mesmo xeito Platón constrúe a súa ética sobre os piares da súa concepción da felicidade e da virtude. Vexamos cómo.

##### 4.5.2. A felicidade

Para Platón a felicidade é o fin da vida do ser humano. Xa vimos que a súa antropoloxía amosa cómo a felicidade esixe unhas condicións: o equilibrio da alma e a súa armonía mediante unha vida virtuosa. Polo tanto, felicidade e virtude están intimamente vencelladas.

Platón pregúntase que é o que pode levar ó ser humano a ese estado de armonía e felicidade e rexeita dúas posturas extremas dalgúns dos seus coetáneos.

Rexeita, en primeiro lugar, a identificación da felicidade co pracer (tal e como facía Eudoxio). Fronte a esta postura, chamada hedonismo, sinala Platón que unha vida centrada no pracer remata por non ser nin pracenteira nin feliz.

Platón tamén nega que a felicidade proceda unicamente da actividade intelectual, do exercicio da intelixencia ou da simple contemplación (como pretendía Espeusipo).

Dun modo realista adopta Platón unha postura intermedia froito da súa análise do ser humano que, según vimos é razón pero tamén vontade e apetitos sensibles. Por ser racional, a felicidade do ser humano consiste en levar unha vida prudente, de sabedoría.



Pero por ser corporal e por ter a súa alma a dimensión concupiscible, non rexeita os praceres como complemento da felicidade, sempre que se vivan dun modo moderado.

En todo caso o ser humano séntese chamado a ascender do mundo sensible ó intelixible, se quere ser feliz. Por iso, a ética de Platón ten por obxecto o estudio de cómo o ser humano pode achegarse ó mundo das ideas e, en último término, ó Ben absoluto. Así o fin do ser humano é alcanzar a contemplación do Ben e, como vimos, os camiños para levar a cabo este regreso ó mundo das ideas son varios: a dialéctica, o amor... pero hai un de carácter especificamente ético: a vida conforme a virtude, a **vida virtuosa**. Disto é do que falaremos a continuación.

#### 4.5.3. A virtude

- **A virtude no mundo aristocrático.** Na Grecia arcaica o termo virtude (areté) non tén un sentido moral. Na sociedade aristocrática desta época, a virtude significa simplemente unha cualidade intrínseca da nobreza, algo herdado: o nobre posuía, por selo, o valor, a beleza, a capacidade de decisión na guerra e un saber político que o facía o mellor. Pero aínda que tales virtudes supoñíase que ían unidas de modo intrínseco á aristocracia, os individuos particulares debían de demostralas nas súas accións e no seu estar. A proba fundamental de que un posuía tales virtudes era o éxito e a fama.

- **A virtude no mundo democrático.**

O desenvolvemento do comercio e o triunfo do sistema democrático, levan a qu o poder económico, militar e político xa non sexan competencia exclusiva da nobreza, senón de tódolos cidadáns e, como consecuencia disto desaparece a vinculación da virtude á nobreza. Así, os sofistas defenderán que a virtude non é algo herdado, vinculado o sangue, senón algo ensinable, ó alcance de todos os cidadáns. É unha habilidade para acadalo éxito nos asuntos privados e públicos que require unha formación (paideia) que os sofistas proporcionan a cambio dun salario. Non obstante a virtude segue sen ter connotacións morais de ningún tipo. o seu obxectivo é o triunfo das propias opinións e intereses.

Pero nesta época prodúcese tamén un feito importante: as antigas aristocracias dispoñían dunhas normas non escritas, herdadas da tradición, que regulaban o seu comportamento; agora, estas normas e os seus valores correspondentes pérdense, co que a procura do éxito non ten un canal polo que discurrir, imponéndose o "todo vale" ou o que nos chamamos anteriormente o relativismo moral e político.

- **Sócrates e a virtude**

Fronte ó relativismo dos sofistas Sócrates estaba convencido de que os conceptos morais poden ser definidos rigurosamente. É máis, urxe definilos para que o ser humano poda levar unha vida digna e para que toda a sociedade poda organizarse conforme á razón. Saber o que é o ben é coñecer a definición universal de "ben", e esta definición é, polo mesmo, válida para todos os homes e todas as épocas. Con isto damos outro salto: Se para a aristocracia a virtude é algo herdado, e para os sofistas algo ensinable, Sócrates dirá que a virtude consiste na sabedoría mesma: só aqueles que saben o que é o ben poden obrar correctamente, e, ademais, se o saben, non poden obrar doutro xeito. (Nesto consiste o intelectualismo moral). Con Sócrates a virtude deixa de ser unha mera habilidade para acadalo éxito a calquer precio para referirse o comportamento humano designando a súa capacidade de actuación no eido da moral.

- **A concepción platónica da virtude**

Con Platón o sentido da virtude vai dar outro salto.

Platón está convencido, como Sócrates, da necesidade de supera-lo relativismo dos sofistas, e tamén coincide con Sócrates en que é necesario, para levar adiante esta tarefa, o coñecemento universal e necesario do Ben. Coincide igualmente na identificación socrática da virtude e o saber, aínda que só parcialmente como veremos.

Agora ben, para Platón, e debido ó dualismo que establecera entre o mundo sensible e o mundo das ideas, o coñecemento do ben xa non consiste na definición que propoñía Sócrates, senón que o Ben, a Xustiza, etc... teñen entidade por se mesmos, son Ideas que pertencen ó mundo intelixible ó que tamén pertence a alma humana inmortal. E como este mundo das ideas é o mundo auténticamente real, e a alma pertence a este mundo, o que interesará agora, non será ningún tipo de éxito neste mundo sensible senón o éxito, por dicilo así, para a alma.

A partir de aquí o termo virtude adquire en Platón tres sentidos que están relacionados cá súa teoría das ideas e a súa concepción da alma: Por influencia de Sócrates a virtude segue sendo **sabedoría** (que só se acada cá contemplación do Ben polo nous); por influencia dos órficos e dos pitagóricos a virtude e tamén considerada como **purificación** (pola cal a alma libérase do corpo); e por mor da súa concepción tripartita da alma a virtude é considerada como **xustiza** (entendendo por tal a harmonía entre as tres partes da alma).

**Virtude como sabedoría:** Como Sócrates, Platón considera que só pode facer o ben quen coñece o que é o Ben (intelectualismo moral). A diferenza entre ambos reside en dúas cuestións: para Platón non abonda con coñecer a virtude senón que hai que practicala. E, ademais, o Ben e a Xusticia, e a Beleza e os outros conceptos e valores morais son considerados, por Platón como ideas, e dicir, como entidades subsistentes por se mesmas.

**Virtude como purificación:** có orfismo xurde a concepción da alma como inmortal. Esta concepción é asumida polos pitagóricos que consideran que esta alma inmortal reencárnase despois da morte do corpo que é concibido como cárcere da alma. Por isto, órficos e pitagóricos ven necesaria a purificación da alma, entendendo por tal un proceso mediante o cal a alma vaise liberando paulatinamente do corpo. Platón entende que esta purificación ou liberación do sensible, ten como obxectivo último que a alma, xa enteiramente libre, e sen necesidade de reencarnarse noutro corpo, puidera contemplar o mundo das ideas e a idea do Ben.

### **Virtude como xustiza**

¿Como defínala? Os sofistas abriran o camiño analizando a natureza humana. Platón segue esta ruta pero as súas conclusións son ben distintas.

Segundo os sofistas, as únicas leis naturais eran a búsqueda do pracer e o dominio do máis forte. Esta doutrina é errónea, para Platón. O erro reside en que ó analizar, os sofistas, a conducta animal ou a dos nenos, menospreciaban o elemento diferenciador e esencial da natureza do ser humano: a razón, pois nin o neno nin o animal a posúen. Por isto, señala Platón é necesario unha análise correcta da natureza humana.

Na análise do ser humano, Platón dividía a alma en tres partes: a alma racional ou razón, a alma irascible ou ánimo, e a alma concupiscible ou apetito. **A xustiza será o ordeamento (ou harmonía ou equilibrio) adecuado destas tres partes da alma.** Tal ordeamento ten lugar cando cada parte da alma exerce a función que lle corresponde e posúe a virtude que lle é propia. Así:

- a) A **sabedoría ou prudencia** (phrónesis) é a virtude propia da alma racional e é a que achega a alma ó mundo das Ideas. Consiste na capacidade de deliberar racional e

correctamente para mostrar cuál é a actuación mais conveniente en cada momento da vida dunha persoa, de xeito que sexa unha vida boa.

- b) A **fortaleza ou valor** (andreía) é a virtude propia da alma irascible. Estriba na recta opinión sobre o que se debe temer e non se debe temer, unida á capacidade de manter o ánimo alto diante das adversidades, o sentimento e a dor, sabendo sacrificar os praceres cando sexa necesario para obrar segundo o deber.
- c) La **temperanza ou moderación** (sophrosyne) é a virtude da alma concupiscible, por ela a alma modera os seus apetitos corporais. Proporciona á persoa a capacidade de ordear racionalmente os praceres.

Cando as partes da alma compórtanse segundo a virtude que é propia de cada unha delas, a alma no su conxunto, e por isto o home, é xusta e ordeada.

Pero a xustiza non se da sempre, e isto pode acontecer por dous motivos.

O primeiro é cando a alma na súa función concupiscible non cumpre coa súa función específica, entón québrase a armonía e non se da a xustiza. Isto acontece sempre que o individuo confunde o pracer coa felicidade.

O segundo é cando a alma irascible non cumpre coa súa virtude específica, e isto sucede sempre que os individuos confunden a ambición coa felicidade.

A alma virtuosa, polo tanto e a alma equilibrada e polo tanto, saudable, mentres que o vicio supón desequilibrio e enfermidade.

#### 4.5.4. - A orde política.

O obxectivo último da filosofía de Platón é un obxectivo político. Isto non debe extrañarnos, pois para un grego da época de Platón é inconcibible a vida enteiramente humana fora da polis. E neste Platón é un bo grego: é na polis, onde o home se realiza como tal, onde acada a virtude, a excelencia, onde o home da o mellor de se mesmo.

Na *República* describe Platón o que sería o seu Estado ideal, no que podiamos catalogar como o nacemento das utopías sociais. O fundamento dese Estado ideal descansaría na virtude, entendida como xustiza. É dicir, só cando se da a Xustiza, pode funcionar ben a cidade. Agora ben, como vimos ó referirnos no apartado anterior á xustiza no individuo, Platón entende a xustiza, coma case todos os gregos, como orde, como equilibrio, como estar cada cousa no seu lugar. Así, un individuo era xusto na medida en que cada parte da súa alma cumprira a función que lle correspondía manténdose no seu lugar. Pois ben, seguindo o mesmo esquema que aplicara ó individuo, e por mor desa identificación do individuo cá súa polis, un Estado xusto debería compoñerse de tres estamentos, cada un dos cales cumprindo a súa tarefa específica:

1. - Os **gobernantes-filósofos**: serán os encargados de dirixir ós cidadáns. Serán elixidos de entre os guerreiros que teñen como virtude principal a **sabedoría ou prudencia**. Teñen que ter perfecto coñecemento do mundo das Ideas, xa que só quen coñece o que é o Ben en se mesmo, a Xustiza en se, poderá ser xusto e bo e dirixirá ós outros polo camiño da xustiza. Esta é a razón pola que os gobernantes terán que ser filósofos.

2. - Os **guerreiros-gardiáns**: serán os encargados de defender ós cidadáns dos seus inimigos. Elixidos entre os máis fortes e valerosos, **valor** será a virtude que os caracterice.

3. - Os **productores**: agricultores, artesáns e comerciantes. Serán os encargados de producir os bens necesarios para a vida de toda a poboación. Serán os únicos con dereito a propiedade privada. A súa virtude característica é a **temperanza ou moderación**.

**Cando cada un destes estamentos cumpra co seu cometido específico, isto é, cando realice a virtude que lle é propia, darase a Xustiza no Estado.**

Como vemos, a teoría política de Platón xira en torno a dous eixos fundamentais: a **correlación estrutural entre o individuo e o estado** (o estado posúe a mesma

estructura tripartita que a alma individual) e o que podemos chamar o **principio de especialización funcional**, segundo o cal cada individuo e cada grupo social tense que dedicar á función que lle é propia.

O goberno deste Estado Idea correspondelle ó sabio, ó que coñece as Ideas. Este principio platónico basease nunha **identificación do saber teórico e do saber práctico**, (só o que sabe o que é a Xustiza, o que coñece a Idea de Xustiza, gobernará xustamente) e continúa a tradición do intelectualismo moral iniciada por Sócrates.

Despois de expoñer la concepción ético-política de Platón, podemos engadir algo máis á noción de Ben. Tal é que o coñecemento do Ben é a culminación de todo o saber, no só do saber teórico senón tamén do saber práctico: do saber teórico porque a captación do Ben fai posible a captación da orde e a estrutura de todo o real; do saber práctico, porque o coñecemento do Ben proporciona as normas de toda ordeación moral ou política.

#### 4.5.5. - As formas de goberno.-

O Estado Ideal descrito en *República* ten as características que Platón atribue á perfección do mundo das Ideas, o máis aproximado ó eterno e sempre idéntico a se mesmo. Este Estado non se deu nunca na historia nin Platón pretendía que fora a darse, senón simplemente tentaba de usalo coma un ideal ó que se debía tender. Os estados históricos non son xustos e sofren inevitables períodos de decadencia, pensaba Platón. As distintas formas de Estado dadas historicamente e ordeadas de mellor a peor son as seguintes, segundo Platón:

- a) **Aristocracia:** é o goberno dos mellores. Dos que posúen en maior grao a virtude. Mentres eles gobernen no estado darase a Xustiza. Sucede as veces que os aristócratas van perdendo poder y teñen que se aliar cós militares. Pero a virtude destes non é a sabedoría nin o seu cometido gobernar, por isto a aristocracia dexenera en...
- b) **Timocracia:** é o tipo de goberno que se rixe pola ambición e ansia de honor que caracteriza ós guerreiros. La timocracia dexenera en
- c) **Oligarquía:** na que unha pequena minoría ambiciosa ostenta o poder e oprime férreamente ó resto dos cidadáns que, cansados de tal abuso, acaban cós oligarcas e apoderanse do goberno, dando paso á...
- d) **Democracia:** é o goberno de todos. Pero a masa non está preparada para gobernar, polo que se produce o desorde que será aproveitado polo demagogo e violento para se facer có poder e impoñer o orde, xurdindo así a...
- e) **Tiranía:** onde se impoñerán a demagoxia e a astucia, e a xustiza haberá de perder todo o seu sentido.

#### 4.5.6. - A educación.-

Para Platón a finalidade do Estado é de carácter moral: promover a virtude entre os individuos e na sociedade. Non é de extrañar, polo tanto, a importancia que se lle concede á educación. En *República* organízase á educación en dous niveis:

- a) Un nivel primario, común a todos os cidadáns, no que se estudia **ximnasia e música**.
- b) Un segundo nivel, reservado ós futuros gobernantes, prolongarase desde os vinte ata os trinta e cinco anos. Estúdanse, nunha primeira fase, as **matemáticas** en todas as súas disciplinas, e, nunha segunda fase, a **dialéctica**, que culminará co coñecemento da Idea do Ben.

#### 4.5.7. - Outras medidas políticas.-

A utopía platónica deseñada en *República* comporta outras medidas que teñen unha finalidade tamén moral. Citámo-las:

- Absoluta igualdad entre homes e mulleres.
- Supresión da familia e eliminación da propiedade privada.

Preténdese con isto unha finalidade moral: evitar o egoísmo dos gobernantes e gardiáns promovendo entre eles o sentimento de comunidade evitando que “ desgarren a cidade chamando méu non ó mesmo, senón cada cal a unha cousa distinta”, algo que ocurriría se cada cal posuise “mulleres e fillos distintos

### Contexto histórico

La matemática griega florece con Teodoro y Teeteto.

La oratoria y retórica griegas florecen con Isócrates, Demóstenes y Esquines

431-404 a.C. Guerra del Peloponeso. En su última etapa luchó Platón, haciendo el servicio militar en caballería (lo que le correspondía por su posición social).

404 a.C. Tras la guerra del Peloponeso llega al poder el gobierno de los magistrados llamado de los "Treinta tiranos".

403 a. C. Cae la dictadura de los 30 tiranos y se restaura la democracia en Atenas.

399 a. C. Sócrates es condenado a muerte.

338 a. C. Segunda batalla de Queronea. Acaba con la independencia de las ciudades-Estado griegas, en adelante bajo el imperio macedónico.

336 a. C. Alejandro sucede a Filipo de Macedonia

### Notas biográficas

Nació en una familia aristocrática, siendo su madre hermana de Cármides y prima de Critias, dos de los treinta tiranos.

Se llamaba Aristicles pero su profesor de gimnasia le apodó "Platón" por sus anchas espaldas ("platos" significa en griego ancho, plano).

Participó en la última etapa de la guerra del Peloponeso.

Creció en un ambiente de presión fiscal continuada para sufragar las continuas guerras.

Asqueado de la tiranía, también le asqueaba ver cómo la democracia acabó con su maestro Sócrates. Esto acaba con su vocación política.

A los cuarenta años emprende un viaje a Italia y Sicilia (Siracusa) que cambiaría su vida. Allí se empapa de las tesis del pitagorismo (inmortalidad y transmigración del alma, explicación del mundo sensible mediante entidades matemáticas, concepción comunitaria del modo de vida filosófico). También quedó escandalizado por las costumbres relajadas de la clase acomodada de aquellas regiones. Dion abandonó la vida disipada de los siracusanos y se dedicó desde entonces a practicar el ideal platónico de vida. Platón se enamoró de este joven.

Al volver del viaje funda la Academia cerca del templo del héroe Academo (de ahí su nombre). Allí reinaba una gran libertad intelectual. Esperaba lograr la influencia política indirectamente, mediante la formación concienzuda de tecnócratas extraordinariamente bien preparados, de filósofos-gobernantes capaces de sustituir en el futuro a los ineptos y corruptos políticos de su tiempo. A su muerte fue enterrado en el jardín de la Academia.

Dijo Diógenes Laercio que Platón explicó lo sensible según Heráclito, lo inteligible según Pitágoras y la política según Sócrates.

### Los dos mundos



Platón explica con la Alegoría de la caverna (haz clic para leerla) la distinción entre "mundo sensible" (mutable, devenir, copias imperfectas) y "mundo ideal o inteligible" (inmutable, trascendente, inmaterial, intemporal).

Idealismo dialéctico: las ideas producen relaciones entre ellas, que forman una estructura compleja y jerárquica y que es imposible pensar y conocer verdaderamente una

idea si no se comprende el conjunto relacional en el cual se inscribe. La separación absoluta de las ideas conduce al absurdo (en contra de Parménides. En El sofista Platón "mata" a Parménides).

En la cima de la jerarquía de las ideas, que el espíritu es invitado a recorrer dialécticamente, se encuentra la idea suprema del Bien.

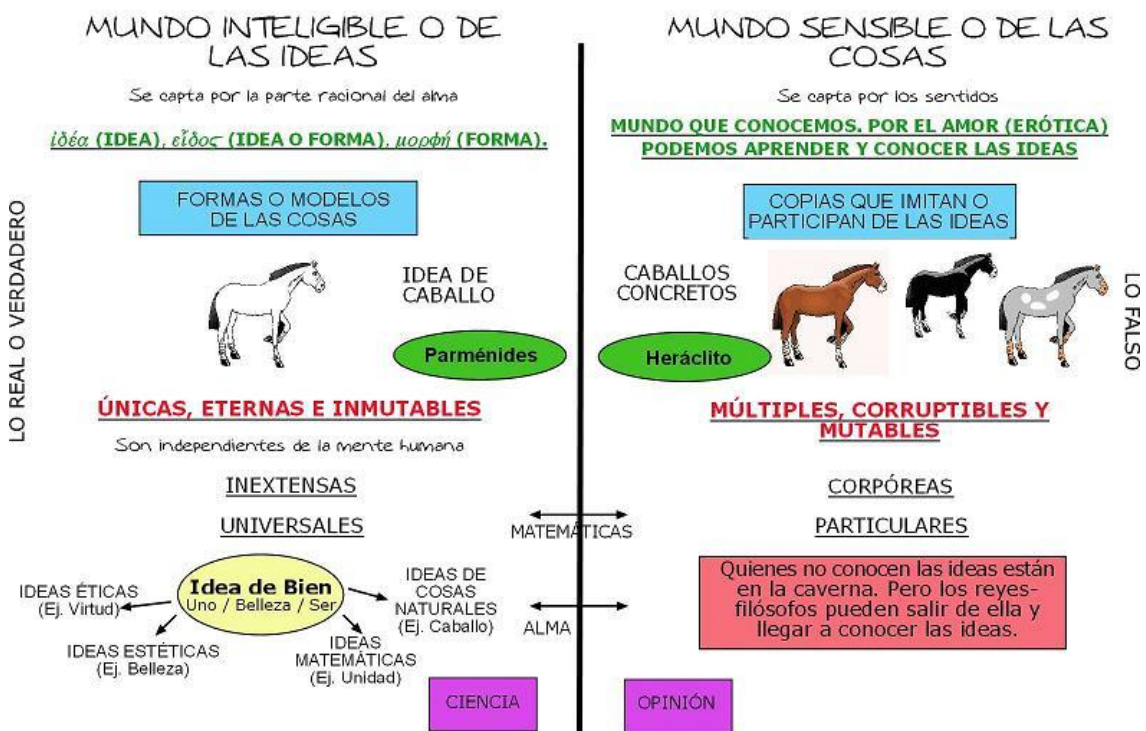
Para pensar en la idea de Bien no se requiere ninguna otra idea más original ni más final. El Bien solo extrae de sí mismo su sentido, encuentra su sentido en sí mismo, y no necesita justificación ni inteligibilidad suplementaria alguna. Es como la clave de bóveda del conjunto de la jerarquía de las ideas, cuya cohesión y sentido último asegura.

Indica Platón que el propio Anaxágoras aceptó la necesidad de introducir una inteligencia universal para llegar a explicar las cosas pero no supo aprovechar esta intuición y siguió dando importancia a las causas físicas tradicionales.

La causa de lo que es físico y mecánico, ¿no residirá quizá en algo que no es físico y no es mecánico?

En la "primera navegación" se permanece vinculado a lo sensible. En la "segunda navegación" se halla una nueva ruta que conduce al descubrimiento de lo suprasensible, es decir, del ser inteligible.

## TEORÍA DE LAS IDEAS



Mapa mental de la profesora Conchi Pérez sobre la teorías de las ideas

### Los dos tipos de conocimiento

Platón trata de superar el moviismo de Heráclito (todo fluye) y conciliarla con la estabilidad que propone Parménides (el ser es y el no ser no es). Decía que solo es cognoscible el ser, el no-ser es incognoscible, pero entre ambos hay una categoría intermedia (llegar a ser). De este modo al SER corresponde la CIENCIA, al NO-SER la IGNORANCIA y al LLEGAR A SER la OPINIÖN.

Saber sensible (doxa-opinión) vs. saber inteligible (episteme-saber verdadero).

En la estructuración semántica de la lengua es donde la significación -la idea- se da a conocer a la conciencia, logoteoréticamente. (De "logos": lenguaje, pensamiento, razón y "theoría": visión, contemplación). La dialéctica acerca a la verdad a diferencia de la retórica de los sofistas que solo buscan persuadir. Mediante la dialéctica la inteligencia puede llegar hasta los últimos niveles de lo inteligible en esta vida.



El trabajo filosófico no se reconoce como trabajo verbal. Se da como "pensamiento" y se declara independiente del lenguaje, que sólo sería útil a la expresión y a la comunicación. Platón intenta una liberación radical con respecto a los sentidos y a lo sensible, y un desplazamiento decidido hacia el plano del puro razonamiento y de lo que se puede captar exclusivamente con el intelecto y con la mente.

Así como el matemático no se ocupa de las figuras triangulares, sino del triángulo, el filósofo no debe ocuparse -si no es como punto de partida- de las cosas justas, sino de la justicia.

¿Queremos explicar por qué es bella una cosa? Pues bien, para explicar ese "porqué", el filósofo naturalista recurriría a elementos puramente físicos, como el color, la figura, y otros. Sin embargo, según Platón, éstos no son "verdaderas causas", sino medios o con-causas. Por tanto es preciso postular la existencia de una causa superior, que por ser una verdadera causa será algo no sensible, sino inteligible. Se trata de la idea o "forma" pura de lo bello en sí, que hace que las cosas empíricas sean bellas, es decir, se realicen a través de la forma, del color y de la proporción que por fuerza ser requieren para ser bellas.

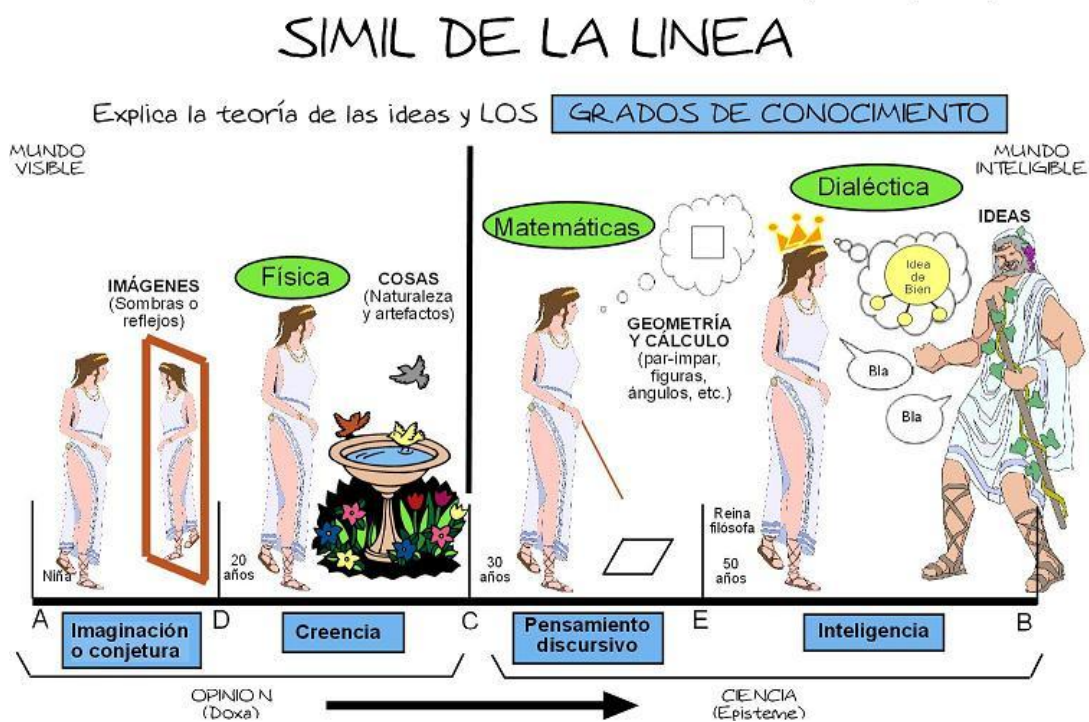
En este fragmento de El Banquete uno puede hacerse a la idea sobre cómo hacer uso del conocimiento inteligible:

He aquí, pues, el recto método de abordar las cuestiones eróticas o de ser conducido por otro: empezar por las cosas bellas de este mundo teniendo como fin esa belleza en cuestión y, valiéndose de ellas como de escalas, ir ascendiendo constantemente, yendo de un solo cuerpo a dos y de dos a todos los cuerpos bellos y de los cuerpos bellos a las bellas normas de conducta, y de las normas de conducta a las bellas ciencias, hasta terminar, partiendo de éstas, en esa ciencia de antes, que no es ciencia de otra cosa sino de la belleza absoluta, y llegar a conocer, por último, lo que es la belleza en sí.

### Símil de la línea

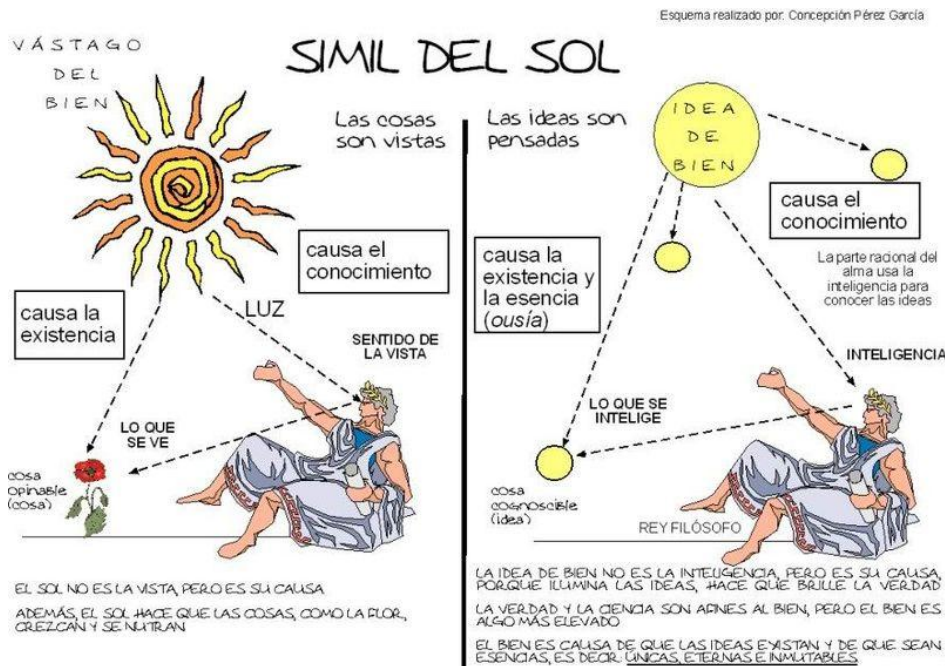
Con el símil de la línea que puedes entender con esta ilustración Platón muestra en el libro VI de República los dos mundos y los tipos de conocimiento que les corresponden. Texto: Símil de la línea

Esquema realizado por: Concepción Pérez García



### Símil del sol

En este gráfico la profesora Conchi Pérez explica el símil del sol que aparece en la alegoría de la caverna en el libro VII de República:



### Antropología: el alma y el cuerpo

Dos son las principales características de la antropología de Platón:

1. Es una antropología dualista porque el hombre consta de dos partes: alma y cuerpo.
  - 1.1 El alma es inmortal. Pertenece al mundo de las Ideas. La unión cuerpo-alma es accidental (a diferencia de lo que pensará más tarde su discípulo Aristóteles).
  - 1.2 El cuerpo es la cárcel del alma. Valorado, por tanto, negativamente.
2. Según Platón el alma tiene 3 partes: racional irascible y concupiscible.
  - 2.1. Alma racional: inmortal e inteligente. Pensamiento. Localizada en la cabeza.
  - 2.2. Alma irascible: mortal y pasional. Sentimientos. Localizada en el tórax.
  - 2.3. Alma concupiscible: mortal e instintiva. Impulsos. Localizada en el abdomen.

El siguiente mapa mental de la profesora Conchi Pérez muestra el mito del carro alado que aparece en Fedro:







"Androgyne en mouvement". Obra realizada por ordenador por Gérard Pigeron. 2005. Fuente

La atracción amorosa que provoca en nosotros los hermosos cuerpos, convenientemente sublimada, puede impulsarnos hasta la contemplación de las formas mismas, máxima aspiración del filósofo.

Transmigración de las almas: incluso un esclavo ignorante, convenientemente interrogado, llega a descubrir las verdades de la geometría. Puesto que no las ha aprendido antes de nacer y haberlas recordado ahora. El alma de todos los seres humanos es eterna y está sujeta a transmigración.

REMINISCENCIAS: hay que despertar el conocimiento que el alma poseía antes de encarnarse. La mayéutica prueba la existencia de las reminiscencias, puesto que con preguntas correctas el interlocutor puede sacar la verdad que lleva dentro.

La percepción nos dice, por ejemplo, que el alma es perecedera. Pero la definición del alma, esto es, la aprehensión de su esencia, nos puede demostrar su inmortalidad.

En el Fedón Platón explica que la Filosofía es una preparación para la muerte, no hay que temerla porque es una liberación. El verdadero filósofo debe prepararse para la separación de alma y cuerpo.

La inmortalidad del alma en el Fedón

Conocer es recordar

El mito del andrógino, que aparece en El banquete, explica la búsqueda del alma gemela tras la escisión que hubo entre hombre y mujer hace mucho tiempo.

El dualismo antropológico de Platón y las tres partes del alma

### Las virtudes y la felicidad

Hay cuatro virtudes fundamentales derivadas de cada una de las partes del alma (racional, irascible y concupiscible).

Al alma concupiscible le corresponde la templanza.

Al alma irascible le corresponde la fortaleza.

Al alma racional le corresponde la prudencia.

Dichas virtudes se integran en otra, la justicia, la más importante.

Política	Ética (virtud)	Psicología (alma)	Antropología (mito del carro)
Rey filósofo	Prudencia (Phrónesis)	Racional	Auriga
Guardián y guerrero	Fortaleza (Andreía)	Irascible	Caballo bueno
Agricultores artesanos	y Templanza (Sophrosyne)	Concupiscible	Caballo malo

La ciudad justa

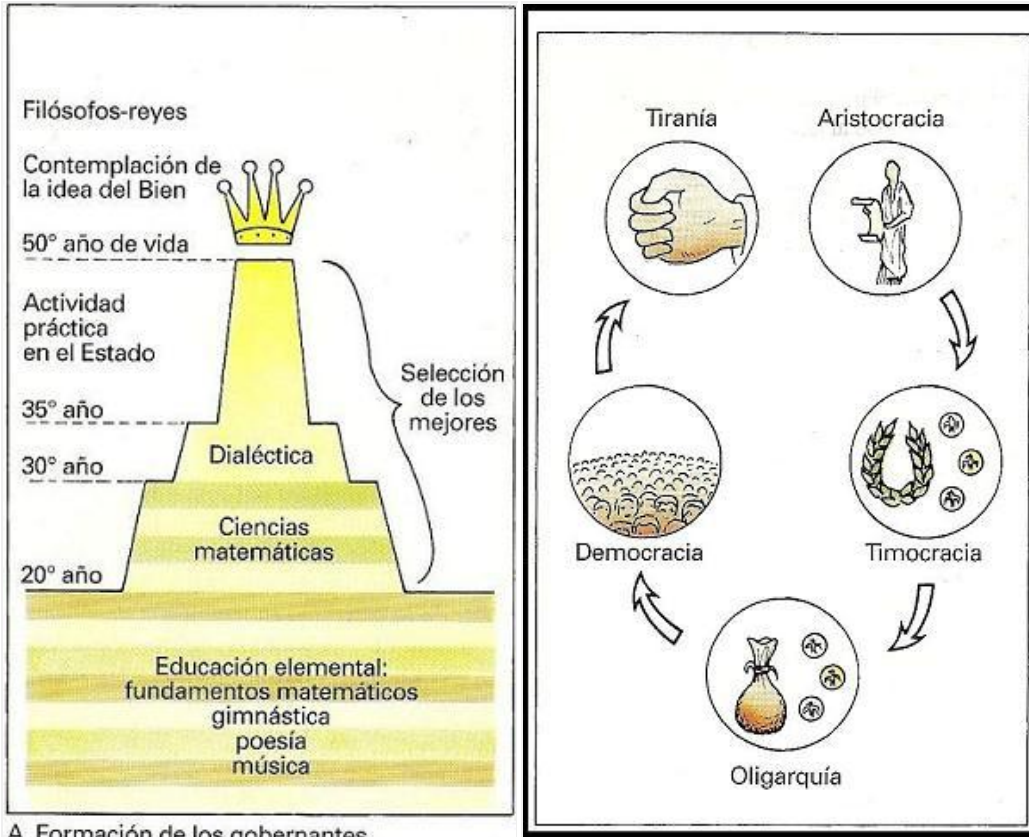


La ciudad ideal, atribuido a Piero della Francesca  
 Cómo se ha de organizar la ciudad para que reine en ella la justicia.

La justicia social consistía en la armonía de las tres clases sociales -gobernantes, guerreros y trabajadores-, es decir, que cada uno ocupara el lugar que por sus cualidades le corresponde.

El Estado justo es el Estado tecnocrático y los verdaderos tecnócratas son los filósofos: los más inteligentes por nacimiento y los más instruidos por educación.

El político es como el tejedor, pero en vez de lana teje a humanos de distinto carácter urdiendo así la ciudad feliz. Debe purgar al pueblo de elementos indeseables.



A Formación de los gobernantes.

En República explica cómo la sociedad se va degradando: Aristocracia -> Timocracia -> Oligarquía -> Democracia -> Tiranía

En El político simplifica estas formas de gobierno: Monarquía -> Aristocracia -> Democracia

La justicia en el alma y el Estado

